

# HUMOR, VIOLENCIA Y FORMACIÓN UNIVERSITARIA

Irene Aguado Herrera y María Teresa Pantoja Palmeros<sup>1</sup>

## RESUMEN

El presente artículo tiene como objetivo analizar el humor y la risa como estrategias subjetivas que permiten elaborar y transformar las violencias presentes en el proceso de formación. La investigación se realizó a partir de un dispositivo grupal denominado “Taller de Investigación Implicación: Violencia y Ámbito Universitario”, dirigido a alumnos y egresados de la carrera de psicología de la UNAM FES Iztcala.

Palabras clave: Violencia(s), Grupo, Formación, Humor

## ABSTRACT

This article analyses the role of humor and laughter as subjective strategies that can contribute to apprehend and transform forms of violence that take place during higher education. The study was conducted using a group device called “analysis and engagement workshop: violence and higher education.” All participants in these seminars were students and alumni from the psychology program at the Iztacala Campus of The National Autonomous University of Mexico.

Keywords: violence, higher education, humor.

## INTRODUCCIÓN

---

<sup>1</sup> UNAM FES Iztacala Psicología

Esta publicación fue posible gracias al apoyo del Proyecto PAPCA “Subjetividad y Procesos Educativos” (FESI-DIP-PAPCA-2016-22). FES Iztacala Universidad Nacional Autónoma de México. Responsable Dr. José Velasco García; corresponsable Dra. Irene Aguado Herrera

En el presente trabajo expondremos una línea de análisis que hemos trabajado como parte del proyecto de investigación que realizamos en relación con los procesos subjetivos presentes y articulados en la educación, particularmente en el ámbito universitario. El responsable de este proyecto es el Dr. José Velasco García y la corresponsable es la Dra. Irene Aguado Herrera.

La premisa de la que partimos es que todo proceso educativo es posible y se sostiene en los procesos subjetivos que en él se articulan, tensan, complementan y contradicen, entre los cuales tienen un papel relevante aquellos que remiten y hacen patente el orden de lo inconsciente de los sujetos involucrados en la institución, el proceso y la tarea educativa. Sujetos que son a la vez agentes y objetos de proceso de subjetivación y de desubjetivación.

En los diferentes dispositivos grupales que se han diseñado e implementado como parte de la investigación uno de los aspectos que se ha hecho presente de manera reitera es el referente a la presencia de actos de violencia en el ámbito universitario y en el proceso de formación específicamente; también se ha trabajado y analizado el humor como método o estrategia subjetiva que permite la elaboración y resignificación de la violencia. Por tal razón el objetivo en este trabajo es mostrar los aspectos del humor y la risa que se produjeron en un espacio confeccionado específicamente para explorar la violencia en la institución universitaria.

### Violencia sus interpretaciones y el humor

En la universidad como en cualquier espacio social se despliegan, se abordan y desbordan, problemáticas contemporáneas que provocan un malestar en el sujeto. En el espacio universitario el fenómeno de la violencia se manifiesta de muchas formas y ha sido abordado desde muchos puntos de vista; dando lugar a distintas interpretaciones en torno a ese fenómeno humano y solamente nos estamos refiriendo a interpretaciones de orden teórico y metodológico, donde el pensamiento académico parece aclarar los motivos y consecuencias de la violencia.

Asimismo también se dan interpretaciones espontáneas de quienes están vinculados con sus emblemas, sus sistemas de organización administrativa, sus jerarquías de poder, sus finalidades explícitas e implícitas. Muchas de esas interpretaciones llevan la intención de esclarecer el devenir de la violencia, simplemente, se producen en las relaciones sociales cotidianas, dentro de las geografías específicas que habitamos. Emergen espontáneamente y su destino es incierto, se olvidan con mucha rapidez, no trascienden en el tiempo, pero a veces dejan huella indeleble en la memoria de los grupos que le dan vida a la institución.

La violencia ha sido analizada desde una gran diversidad de discursos y en diferentes ámbitos, situaciones y espacios geográficos, por lo que no se tiene un concepto unívoco y general de violencia. Por esta razón, cada autor e investigador tiene el reto de delimitar conceptualmente su punto de partida y hacerlo explícito. En nuestro caso partimos de los conceptos freudianos de pulsión y de pulsión de muerte, articulándola a los fenómenos inconscientes. Retomamos lo planteado en *Más allá del principio del placer (1920)*, para proponer a la violencia como una manifestación de la pulsión de muerte, sin que con ello pretendamos agotar lo que sobre este rasgo humano se pueda decir.

En este sentido Gerber (2006) señala que “[...] la violencia se encuentra en el núcleo mismo de lo humano (p. 191)”, ya que el carácter violento de la pulsión tiene su origen en el mismo acto violento que constituye al hombre desviándole del orden natural y con ello instituyendo el orden social; en el cual se dará lugar a la constante tensión entre orden y caos, vida y muerte, creación y destrucción.

De las múltiples funciones y materialidades de la violencia aquí nos enfocaremos únicamente a aquella manifestación que “[...] encuentra su fundamento en la negación del otro, rompe toda posibilidad de juego entre los sujetos involucrados, hace del sujeto un objeto, objeto de exterminio, de placer, de uso o abuso. Lo desaparece como sujeto al imponer su fuerza, más que debilitar la capacidad de resistir, la quiebra, la anula, la cercena; la libertad es abolida, el reconocimiento del otro es borrado [...] la otredad se vuelve objeto a destruir, a exterminar, o bien a abusar”. (García, I, 2005:118).

Desde el psicoanálisis la posibilidad que se abre ante la violencia, “es la de transformar ese goce, destructivo y mortífero en su esencia, en acto creador, hacer del

lenguaje que trae consigo la vida y condena a la muerte, el espacio donde siempre sea posible que una palabra diferente ponga un límite siempre provisional al empuje arrollador de eso que no dejará de cuestionarlo, parte maldita, pulsión de muerte, goce, que deben ser reconocidos en su importancia y su valor para mantenernos vivos en el deseo”. (Gerber, 2007: 209) .

Como se señaló en el apartado anterior, la violencia es inherente al sujeto y se expresa permanentemente, por lo que irrumpe en toda institución, y la educativa no es la excepción. La institución educativa hija y heredera del proyecto de la modernidad tiene entre sus propósitos fundamentales la homogenización, el control y la disciplina de los miembros de la sociedad para lo cual es necesaria la existencia de un juego, de un entramado de poder. Sin embargo, como señala Anzaldúa (2016), “también tienen lugar en el seno de la institución educativa y entre todos los agentes que en ella se encuentran, expresiones de violencia de manera aceptada, naturalizada, normalizada e incluso institucionalizada, que no sólo son un ejercicio del poder, sino un abuso tendiente a la intimidación, la humillación, la domesticación o el sometimiento, logrando un acostumbramiento de prácticas y pautas de conducta, controles, estigmas, violencias institucionales verbales o escritas, que son aceptadas sin mayor reflexión” (pgs. 77-78)

Tomando en consideración estos rasgos de la violencia, nuestro trabajo ha tenido como finalidad analizar las significaciones y sentidos que puede tener la violencia en el ámbito universitario y las estrategias subjetivas a las que se recurre ante ésta. Para dar cuenta de esto expondremos nuestros objetivos de investigación e intervención, así como las características de la estrategia implementada denominada: “Taller de Investigación e Implicación Sobre la Violencia en el Ámbito Universitario”. Posteriormente daremos paso a analizar la manera en la que el humor se desplegó ahí.

Acerca del humor podemos decir que Sigmund Freud en 1927 señaló lo siguiente: “lo grandioso reside a todas luces en el triunfo del narcisismo, en la victoriosa confirmación de la invulnerabilidad del yo. El yo rehúsa dejarse ofender y precipitar al sufrimiento por los influjos de la realidad; se empeña en que no puede afectarlo los traumas del mundo exterior; más aún: demuestra que solo le representan motivos de placer” (1981:2998).

Se puede apreciar que el humor utiliza la rebeldía, es muestra palpable de ella, lo curioso es que Freud dice que esta rebeldía comparte con el síntoma “procesos regresivos y reaccionarios” escamoteando el sufrimiento del yo. Nuestro autor sitúa el humor al lado de la neurosis, la embriaguez, el retraimiento y la propia locura: “El humor debe a esta vinculación una dignidad que le falta del todo, por ejemplo, al chiste, pues este sirve tan solo al beneficio placentero, o bien pone esta ganancia al servicio de la agresión” (Ibid 1981:2998).

No profundizaremos por ahora en las diferencias que establece Freud entre el chiste y el humor, solamente nos concentramos en esta dignidad o superioridad que adquiere el yo ante los sufrimientos de la vida y que resalta el fundador del psicoanálisis. El humor es pues una forma de enfrentar con valor esos sufrimientos, de demostrarle al mundo y a sí mismo que todavía se puede encontrar algo de placer en un mundo trágico. El yo minimiza así ese sufrimiento con las armas del humor, jugando con el lenguaje y generando un estado afectivo. El humor parece indicarnos: “¡Mira, ahí tienes ese mundo que te parecía tan peligroso. No es más que un juego de niños, bueno apenas para tomarlo en broma!” (ibid 1981: 3000).

Lo interesante aquí es que en el juego del humor está involucrado el lenguaje, la risa que muestra un estado afectivo placentero, al tiempo que el superyó expresa su fas amable, de tal manera que surge una voz que se torna protectora y solidaria con el yo. Creemos que esta combinación de elementos lleva a Freud en este texto a decir que, si en el humor el superyó habla cariñosamente entonces: “tenemos muchísimo que aprender acerca de la esencia del superyó” (Freud, 1981: 3000).

No podemos olvidar que en varios momentos de su obra Sigmund Freud aborda el carácter obsceno y feroz del superyó, lo cual contrasta con la manera en que en el texto sobre el humor se reivindica el rostro amable de esa instancia del aparato psíquico. Por ejemplo, en *La disección de la personalidad psíquica*, se describe a un superyó que se da a la tarea de mantener la autoridad parental, representando no solamente las normas y leyes a las que debe apegarse un sujeto dentro de la cultura, también reúne costumbres y hábitos familiares, populares, raciales, incorporando subrogados parentales como los maestros,

personajes ejemplares o ideales admirados por la sociedad. En ese texto se llega a decir que aunque la educación de los padres haya sido muy benigna, la estructura superyoica desarrolla por sí misma funciones feroces, punitivas, sancionando al yo y haciéndole pagar por cosas que fueron ya castigadas en el pasado. Es en el texto sobre el humor, una de las pocas ocasiones en que Freud asigna al superyo un carácter amable, protector y benevolente y ubica al humor como un Don, una estrategia, un recurso para que el yo enfrente y transforme la violencia.

Freud mismo da una prueba de ello, cuando hacia el año 1938 en Viena, después de haber pasado por situaciones terribles, ya que su hija había estado en manos de la Gestapo, su casa había sido revisada por los nazis y él se había sometido a 23 operaciones en la mandíbula a causa del cáncer; al recibir a su viejo amigo vienés Walter Schimideberg en su casa de Londres lo saluda con un “¡HEIL HITLER!” , como si consintiera por fin en pronunciar, a través de ese chiste lúgubre, el nombre infame del destructor de su obra” (Roudinesco 2016:442).

Metodología

### **Objetivo de investigación**

Analizar los actos de violencia que tienen lugar y de los que somos sujetos y objeto en el ámbito universitario (FES Iztacala / carrera de Psicología) en el proceso de formación.

### **Objetivo de Intervención**

Que los participantes puedan producir un cambio de posición subjetiva acerca de la violencia presente en las instituciones educativas que permita otras modalidades de convivencia.

### **Consideraciones metodológicas sobre el dispositivo**

Una de las estrategias para avanzar en la dirección señalada es haber implementado en cuatro ocasiones un dispositivo grupal con el método clínico denominado: “Taller de Investigación Implicación. Violencia y Formación Universitaria”, dirigido a alumnos y

egresados de la carrera de psicología. La convocatoria se ha realizado a través del Programa de Superación Académica de Iztacala y los grupos se han conformado por un promedio de diez participantes. Cada taller constó de cinco sesiones, de tres horas de duración cada una, y son coordinados por un equipo de tres psicoanalistas.

El procedimiento que se ha seguido incluye los soportes metodológicos que se enuncian a continuación de manera general, entre los cuales se encuentra el de la dramatización el que se describe detalladamente, toda vez que el análisis que realizamos se centra en lo trabajado con este soporte.

#### 1.1 Familiarización

- a) Presentación (nombre)
- b) Presentación, análisis y firma del consentimiento informado por parte de los participantes en el taller
- c) Escribir una palabra o idea acerca de la violencia
- c) Escribir una palabra o idea sobre sus expectativas del taller

#### 1.2 - Técnica de caldeamiento grupal

2.- Resurgencia al inicio de cada sesión.

**3.- Elaboración de un dibujo en el que representen alguna situación que consideren como violenta en el ámbito universitario y su proceso de formación. Narrativa sobre el dibujo por cada uno de los autores.**

**4.- Escritura de un texto de manera individual y anónima de cada uno de los participantes sobre una situación de violencia que hayan vivido en el ámbito universitario y su proceso de formación y que no han podido hablarla con alguien y por tanto, les genera malestar.**

**5.- Dramatización de una escena en la que representen alguna situación que consideren como violenta en el ámbito universitario y su proceso de formación, que haya sido plasmada en el dibujo realizado en el soporte tres.**

Para este soporte se sigue el siguiente procedimiento:

5.1. El día anterior se les invita a que lleven utilería para poder utilizarla y el equipo coordinador también proporciona material (sombreros, gorras, mascaradas, bigotes, etc..)

5.2 Los participantes se dividen en dos equipos.

5.3 Cada equipo elige de entre las escenas dibujadas por los integrantes del equipo la que quieren representar, y se asignan los roles.

5.4 Cada equipo hace la representación que eligió y al término de la representación todos pueden participar comentando acerca de lo que sintieron o pensaron.

5.5. A partir de lo elaborado se vuelve a reescenificar incluyendo los cambios que deseen. Se puede modificar la conformación del equipo, cambiar los roles y el contenido de la escena.

5.6 Al término de la representación todos pueden participar comentando acerca de lo que sintieron o pensaron.

6.- Cierre grupal y devolución.

Los coordinadores realizan la devolución en favor de la deconstrucción de significados y sentidos alrededor de la violencia en el ámbito universitario y el proceso de formación.

Es amplio el espectro de significaciones producidas en estos cuatro talleres, estamos en proceso de dar cuenta de ellas. Por ahora sólo abordamos algo de lo que se generó en nuestro soporte metodológico relacionado con el psicodrama, donde el humor y la risa como expresiones subjetivas han jugado un papel importante en un espacio confeccionado específicamente para explorar la violencia en la institución universitaria.

Antes de abordar las significaciones articuladas al humor, conviene señalar que el psicodrama es una estrategia de investigación e intervención que aunque tiene su origen en el campo teatral se ha implementado en diferentes escenarios, con diversos objetivos y desde diferentes discursos teóricos. El psicodrama orientado psicoanalíticamente según Basquin, Duboisson, Samuel-Lajeunese y Testemale-Monod (1977) y Safouan, (1979) permite actualizar en el aquí y el ahora un situación que se vive como coagulada. Al darle vida, al movilizarla, los involucrados incluyen sus cuerpos, su palabra, sus emociones y otra temporalidad. Se transforma la puesta en escena originalmente, tenemos así algo que no es repetición; sino posibilidad de reubicarse, de generar nuevos sentidos de esa escena

anterior, dando lugar a una nueva escena en la que se intenta, se ensaya la posibilidad de reelaborar vínculos humanos conflictivos; estas nuevas producciones de sentido encaminan hacia una posición subjetiva diferente, a una rectificación donde el sujeto se constituye en actor de la historia, de su historia. Ya que el fin y el objetivo de la acción psicodramática como señala Massota (1979) son “reinscribir al sujeto en su historia, o bien, es lo mismo, en inscribir las condiciones de esa historia en el sujeto” (p. 12).

El trabajo grupal genera las condiciones para que lo evocado que se pone en acto, en un aquí y ahora, “en un hacer como si”, dé lugar a que en los participantes se produzca la reviviscencia, con la intención de que se generen resignificaciones producidas grupalmente. Asimismo, al poner a jugar el cuerpo para encarnar personajes reales o ficticios, tenemos la posibilidad de enfrentar a protagonistas de carne y hueso, lo cual nos puede permitir percibir los efectos de la repetición, así como la posibilidad de crear nuevas interpretaciones, descubrir estrategias y recursos subjetivos; tanto para los que se jugaron en el acontecimiento a que se hace referencia, como para aquellos que fueron espectadores de la dramatización. Como se puede apreciar, lo singular y lo grupal son dos dimensiones que se movilizan en este tipo de trabajo. Pasemos ahora a mostrar algo de los causes humorísticos que aparecieron.

## **Resultados**

### **Los sentidos generados en las dramatizaciones y el humor**

A lo largo del trabajo con los diferentes soportes se identificó una amplia gama de acciones violentas en las que los participantes se reconocieron como sujetos y objetos de las mismas. También se ubicaron una variedad de situaciones y agentes de violencia señalando como una constante la violencia que se ejerce por parte del profesorado, desde la más sutil (descalificaciones, falta de respeto) hasta acoso y abuso sexual, por lo que éste fue un contenido frecuente en las dramatizaciones.

De las dramatizaciones que se realizaron en los diferentes talleres analizaremos sólo aquellas en las que se recurrió al humor como estrategia subjetiva privilegiada al momento de plantearse la re escenificación. El humor se volvió un medio que abría la posibilidad de

enfrentar la ansiedad, la ira, el temor, la vulnerabilidad; mostrando el grado de implicación de los participantes al mismo tiempo que se tomaba distancia de lo acontecido promoviendo un cambio de posición desde la cual se recuperaban ellos como sujetos, descolocando al otro del lugar de poder desde el cual se ejerció el acto violento.

Es importante subrayar que la dramatización permite la inclusión de otros recursos tanto intrasubjetivos como intersubjetivos (grupales) lo que propicia la emergencia del humor, sin embargo ésta por sí misma no garantiza que se disponga de éste como estrategia o método; ya que dependerá tanto de los recursos subjetivos de los participantes como de las características de la grupalidad, lo que confirma lo señalado por Freud en el sentido de que el humor es un don raro y precioso.

## **Representaciones**

### **El maestro nacionalista**

La escena elegida para ser representada fue la que una de las participantes recordó que cuando estuvo en la prepa y uno de sus compañeros llevaba puesta a una de las clases una chamarra con la bandera de Estados Unidos. El maestro, iracundo le dijo que se quitara la chamarra porque era indignante que estuviera ese símbolo en un espacio de educación aquí en México; el chico se resistió a quitársela, por lo que el maestro lo obligó a retirarse del salón.

Para la dramatización ellos trajeron cosas de utilería, y se les ocurrió poner en escena esa situación. Traían una bandera de México, otra de Estados Unidos muy pequeña, una del equipo de futbol de la UNAM, sombrero, bigotes, lentes muy grandes sin micas, pelucas y sacos. Se pusieron de acuerdo y formaron un escenario en donde simulaban un salón de clase. Uno de ellos se vistió de maestro, traía bigote, sombrero, saco y la bandera de México puesta como delantal, y comenzó a hablar como norteco. Una integrante asumió el papel de alumna, tomó la banderita de Estados Unidos y se la puso en su suéter. El maestro muy indignado regañó a la alumna y le dijo que si no se quitaba esa chamarra con bandera de Estados Unidos mejor se saliera de salón. Pero la estudiante le dijo que tenía frío, además que no ofendía a nadie. Sus compañeros la empezaron a defender y comenzó

la discusión. En ese momento quien que actuaba de profesor, simulando, sacó a patadas a la alumna, y se generalizó la risa, sobre todo cuando el que más serio se mostraba era él, con su tono de ranchero y con todo ese disfraz tan hábilmente caracterizado. Surgió la risa porque los asistentes tuvieron la habilidad de representar las experiencias vividas anteriormente de manera graciosa y divertida.

### **La maestra iracunda**

Otra escena representada fue planteada en los siguientes términos: Al grupo del que forma parte A en una de las prácticas que realizan les correspondió organizar un evento en la explanada de la escuela, en el cual se llevaron diferentes actividades dirigidas tanto a la población interna de la escuela como a la comunidad aledaña. El día previsto A llegó a la explanada con el material de apoyo para la actividad con un retraso de unos minutos, al verla la maestra de la práctica le grita que se apure y cuando estuvo cerca, enfrente de sus compañeros le reclama su impuntualidad, gritándole muy agresivamente, empleando además adjetivos negativos para referirse a ella, a sus ademanes y a su desempeño académico. Ante esta situación, A sólo lloró y una de sus compañeras y amiga intervino para consolarla y entonces también ella fue objeto de regaños y malos tratos por parte de la maestra.

La primera vez que se habló de esta situación, aparecieron sentimientos de ansiedad, enojo y desconcierto, además hubo lágrimas. De esta manera se hizo patente la imposibilidad de manejar una situación en la hubo abuso por parte de alguien con poder y “autoridad”. La persona directamente afectada recordó la situación y dijo que después de eso permanentemente aparecía el deseo de abandonar la escuela. Otros tres compañeros participantes del taller y que también habían presenciado esa situación y recordaban junto con ella, mostraron evidentes estados de frustración, enojo y tristeza.

Al pasar a la dramatización, encontramos dos tiempos diferenciados. En el primero de ellos la escena se representó tal y como la recordaban; en el segundo tiempo, que llamaremos re-escenificación se dio un giro importante, ya que se introdujeron elementos de burla y ridiculización, enfatizando las características físicas y el comportamiento de la maestra, lo cual les permitió poder actuar atribuyéndose la posibilidad de enfrentar la

violencia cuestionando tanto la forma como el contenido del acto violento. Poder introducir el humor y con él reírse de la situación, les permitió no sólo desdramatizar, sino mirar también desde otro ángulo el lugar en donde el otro se ubicó al ser violento, mostrando como se descolocó de un lugar de autoridad legítima al ponerse fuera de control y congruencia. Haciendo patente cómo, ante la falta de argumentos, aparece la descalificación. Esto, que no fue posible de realizar en el momento en que sucedió la violencia, se hizo evidente al recrear y resignificar lo acontecido. La vivencia de humillación y desvalorización se pudo transformar en posibilidad de elaboración y reivindicación de quienes sufrieron la agresión, lo cual les permitió incluso pensar, no sólo su lugar como agredidos, sino el lugar del otro que atrapado por la violencia, hace evidente sus propias imposibilidades. Con esto se lograron descolocar del lugar de objeto de violencia (humillación y descalificación) y recuperarse como sujetos con derechos y responsabilidades.

## **Discusión y conclusiones**

Los peores momentos se pueden tornar divertidos.

En las dos viñetas expuestas se ilustra cómo en un dispositivo para explorar la violencia, en la dramatización los participantes pusieron en acto sus recursos subjetivos singulares y grupales, para de manera lúdica traer al presente experiencias que en el pasado los hicieron sufrir. En el juego y con el juego se reescribe la historia y el sujeto mismo. En este sentido Morales nos dice:

En el juego, el niño no sólo intenta anudar historias sino que eso le produce alegría. ¿Por qué una niña ríe cuando juega? Porque está creando un texto nuevo a partir de otros textos. Jugar es descubrir las bondades del lenguaje; es inventar nuevas historias; es asistir a la posibilidad humana de crear nuevos latidos, y eso es maravillosamente placentero.

El juego del niño es muy serio, pero no es solemne. A la seriedad gozosa del niño, a esa riza y concentración ante el invento espontáneo, la humanidad respondió con

rito y solemnidad. La religión hizo del juego, rito; y de la seriedad de lo allí jugado, solemnidad. ...Los dioses griegos jugaban y se reían; el dios monoteísta es serio y solemne (1997:168).

Así el sujeto le imprime un poco de pulsión de vida a lo quebrantado, se dignifica al manejar el mundo de los objetos materiales y de los sentimientos, juega con ellos, los cambia de lugar, también pone en juego su cuerpo. El humor entonces aparece como una posibilidad de no dejarse someter por el otro y que si ese sometimiento ocurrió en el pasado, podemos suspender ese sometimiento para que no se vuelva un eterno retorno. Las dramatizaciones permitieron jugar con las situaciones violentas y provocar risa, aquí también se crearon otros textos y otros estados de ánimo. La recreación de un momento anterior se volvió creación ante lo doloroso, al malestar del pasado se le puso un sombrero y un bigote, se le ridiculizó al tiempo que surgía la carcajada.

En esta experiencia, la violencia se reconoció en diferentes ámbitos de nuestra vida cotidiana y específicamente dentro del ámbito universitario, se vislumbraron algunas de sus diversas manifestaciones: como violencia enmascarada en donde los golpes físicos no están presentes. Así pudimos situar a la violencia de acuerdo con Zizek en sus Seis reflexiones marginales sobre la violencia (2009) quien señala que la violencia tiene diversos rostros donde podemos encontrar desde actos criminales, de terror, disturbios civiles, conflictos mundiales. Todos estos como actos muy visibles. Pero hay una violencia encarnada en el lenguaje, Pierre Bourdieu (1999) sitúa esta forma de expresión como una violencia simbólica, como esa forma de someter y dominar al otro por medio del poder, e incluso la generosidad, lo cual puede producir un sentimiento de deuda y responsabilidad que son difíciles de pagar, específicamente hablamos de los dones y su otorgamiento.

La ansiedad, el miedo, la vergüenza, la violencia y la agresión, se expresaron en el trabajo grupal, permitiendo transformarlas en productividad y la creatividad. Primero se produjeron palabras habladas, escritas, relacionadas con el odio y venganza hacia quienes ubican como agentes de la violencia. Recordar y elaborar en la intimidad del grupo las historias de acoso, de abuso, vividas como dolorosas dio lugar a un nivel de simbolización

que no podemos despreciar, pasó del cuerpo mudo a la palabra hablada, a la escritura y a la puesta en acto de un hacer como sí.

Al reflexionar sobre la representación uno de los participantes comentó: “los peores momentos también se pueden tornar divertidos”. Nosotros señalamos: no solo Hollywood puede crear argumentos y escenas divertidas, también ustedes lo hicieron. Se rieron de la agresión, de la violencia, se mostraron violentos con la violencia a través del humor y la risa, parece que ahora la derrotaron. La única apuesta posible desde el psicoanálisis dice Gerber (2007) es transformar lo destructivo y mortífero en acto creador, hacer que la palabra ponga un límite, siempre provisional, al empuje arrollador de esa parte maldita, pulsión de muerte, goce, que deben ser reconocidos en su importancia y su valor para mantenernos vivos en el deseo. En esta apuesta, el humor no sólo ofrece al yo su cara benevolente, sino que además le abre la posibilidad de una salida, una solución exitosa, en este caso ante la violencia, consistente en rectificar no la realidad o el acontecimiento, sino la posición del sujeto que la desafía, se rebela reconstituyéndose como sujeto con dignidad.

## Referencias

- Bourdieu, P. (1999). *Meditaciones Pascalianas*. Argentina: Anagrama.
- Anzaldúa, R., Grajeda, B. (2016). *Institucionalización de la violencia*. en Carrillo, C. *Las violencias en los entornos escolares*. Guadalajara: CUSEA - Universidad de Guadalajara.
- Basquin, Duboisson, Samuel-Lajeunese y Testemale- Monod. (1977). *El psicodrama. Un acercamiento psicoanalítico*. México: Siglo XXI.
- Freud, S. (1990/ 1920). *Más allá del principio del placer*. *Obras Completas*. Tomo XVIII. Argentina: Amorrortu.
- Freud, S. (1990/ 1930). *El malestar en la cultura*. *Obras Completas*. Tomo XXI, Argentina: Amorrortu.
- García M. I. (2005). *Poder, violencia y palabra*. *Revista Tramas* (25) pag. 113-128 julio a diciembre. México: UAM Xochimilco.
- Gerber, D. (2006). *El psicoanálisis en el malestar en la cultura*. Argentina: Lazos.
- Gerber, D. (2007). *Violencia, Erotismo y Pasión*, en Jiménez, Marco. *Subversión de la violencia*. México: Juan Pablos, UNAM FES Acatlán.
- Massota, O. (1979). *Prólogo en Safouan, M. Reflexiones sobre el psicodrama*. Buenos Aires: Argonauta.
- Morales, H. (1997). *Sujeto y Escritura. Lacan el psicoanálisis y la modernidad*. Guadalajara: Ediciones de la Noche.
- Roudinesco, E. (2016). *Freud en su tiempo y en el nuestro*. México: Debate.
- Safouan, M. (1979). *Reflexiones sobre el psicodrama*. Buenos Aires: Argonauta.
- Zizek, S. (2009). *Seis reflexiones marginales*. Barcelona: Paidós.

